



PACO JUAN DÉNIZ: CINCO DÉCADAS DE SURREALISMO

Aldara SANTANA GONZÁLEZ

RESUMEN: En 1969 Paco Juan Déniz exponía por primera vez sus dibujos sin saber que, 50 años después, lápices, pinceles y óleos continuarían siendo su medio de vida. Con más de un centenar de exposiciones tras de sí y miles de obras creadas, presentes en colecciones de América y Europa, aquel niño de 13 años continúa creando en lenguaje surrealista, bebiendo de fuentes foráneas y del propio entorno social y cultural, para contarnos así sus propias historias.

PALABRAS CLAVE: Surrealismo, arte en Canarias, pintura, Vega de San Mateo

ABSTRACT: In 1969 Paco Juan Déniz exhibited his drawings for the first time, not knowing that 50 years later, pencils, brushes and oils would continue to be his livelihood. With more than a hundred exhibitions behind him and thousands of artworks present in collections in America and Europe, that 13-year-old boy still creates in the surreal language, taking inspiration from foreign sources and from his own social and cultural environment to tell us their own stories.

KEY WORDS: breeding, naturalist, aviary, *serin*, merchants.

1. Vida y obra del artista

En el seno de una familia humilde de las medianías de Gran Canaria, nació en 1956 Francisco Juan Déniz Febles. Hijo de Conchita y Paco, obtenían el sustento de los llamados «coches piratas», que transportaban animales, víveres y personas de manera irregular desde la década de los treinta —su oficina aún se conserva, aunque en mal estado, en la calle principal, en un lateral de la iglesia de San Mateo Apóstol—. La labor de Paco Déniz y de otros chóferes facilitaba la comunicación entre territorios del interior de la isla, por caminos de tierra que hoy sería impensable transitar.

La Vega de San Mateo, eminentemente agrícola, no parecía el entorno adecuado —o al menos, no el más estimulante— para el desarrollo de las artes y de la cultura. Paco Juan Déniz no procede de una familia de grandes apellidos asociados a la bonanza económica ni de tradicional riqueza intelectual. No era habitual tener libros a mano y mucho menos obras de arte que admirar, pero

esta carestía en San Mateo estaba cubierta por un puñado de mentes inquietas que sólo necesitaron una pequeña chispa para prender el fuego de un nuevo panorama cultural entre cultivos, animales y tierras por sembrar.

En el verano de 1969 llega desde Málaga Rafael Franquelo. Él mismo recuerda que se encontró un pequeño *pueblo de una sola calle con unas pocas laterales*¹ y ese mismo curso comenzó su trabajo como maestro en la escuela de la zona, donde le esperaba una veintena de alumnos con ganas de comerse el mundo. Tras un revolucionario Mayo del 68 que parecía haber contagiado a los jóvenes de este y del otro lado del Atlántico, la nueva década estaba por llegar y Franquelo trajo nuevos aires al municipio. Aquel año Paco Juan Déniz cumplía trece veranos. En plena adolescencia, y con el franquismo comenzando su cuenta atrás, tanto en España como en las islas comenzaban a sentirse las intenciones de cambio.

La llegada de un profesor atípico, que les daba a conocer la música de cantautores que dedicaban sus letras a la libertad, contagió inevitablemente a ese grupo de estudiantes, estimulando sus sentidos e invitándoles a expresarse a través de la escritura o, como el caso de nuestro protagonista, del arte. Déniz —reconocen alumno y maestro— no atendía a las lecciones todo lo que debería, pues gustaba de emplear su tiempo en dibujar. Esos primeros trazos, que también realizaba en casa, eran (y son hoy en día) llamados por el artista «virguerías», donde dominaban las formas sinuosas, seres extraños u objetos inexistentes. Sin quererlo, ya había sido conquistado para siempre por el surrealismo. Lejos de abroncarlo, el maestro Rafael lo invitó a realizar esos pequeños dibujos en un formato mayor. Los padres de Paco le habían regalado su primer set de lápices de colores, y el maestro Franquelo le facilitó un cuaderno. La casa, en la que aún hoy reside, fue su primer estudio, donde se le habilitó un pequeño cuarto para trabajar. De esta concatenación de hechos nació la primera exposición del artista, la cual resultó tan exitosa que vendió todas y cada una de las piezas, aún recuerda, por el precio de 60 pesetas.

Desde entonces, estuvo muy presente en la vida cultural del municipio, con exposiciones en eventos tales como la Semana de la Juventud² o Maratón Cul-

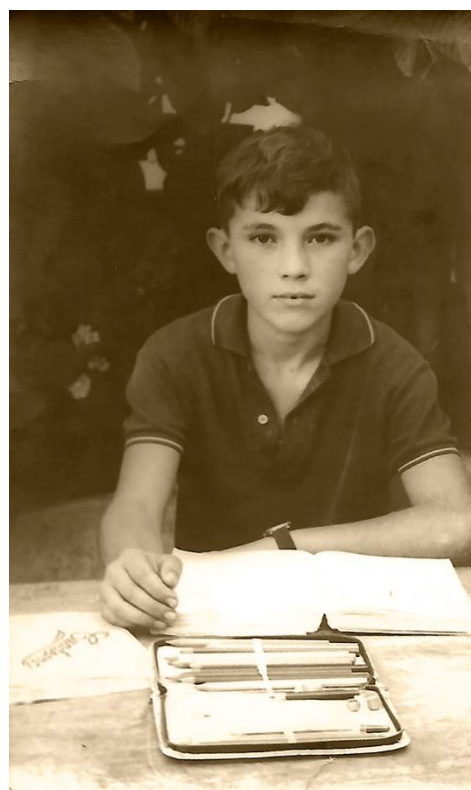


Ilustración 1: Paco Juan Déniz en una fotografía escolar. Archivo del artista.

¹ Entrevista a Rafael Franquelo. Vega de San Mateo, 27 de febrero de 2019.

² «Semana de la Juventud en San Mateo», en *El Eco de Canarias*, p. 16, 26 de mayo de 1970 (Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC).

tural³ organizada por la Delegación de Juventud en San Mateo, donde además participaban numerosos jóvenes del pueblo mostrando su talento. Como veremos más adelante, los títulos de las obras hace cincuenta años expuestas marcaban un camino simbólico aún presente en la factura de sus piezas: reloj, navegante, cueva, descanso, pueblo, jarrón, paisaje, nacimiento, mujer... El año 1970 llegaba a su fin con un buen deseo para Déniz manifestado en la prensa, donde se le auguraba el éxito tras la visita de un grupo de jóvenes de Ingenio a una exposición donde habían quedado *admirados del extraordinario estilo del joven artista*⁴. Con un debut triunfante, este sería el pequeño comienzo de su larga trayectoria.

La primera vez que se marca, e incluso autodefine, su estilo como surrealista de manera pública es en 1974, en una entrevista⁵ en la que reconoce que es un estilo artístico que le gusta y lo considera *una pintura de protesta*, y añade, *con la cual puedo manifestar mejor lo que pretendo decir*. Con motivo de su primera exposición fuera de San Mateo, en el Círculo de Labradores de Montaña Cardones, el artista Miguel Arjona —según se recoge en la misma publicación— no dudó en ensalzar su figura: *Paco Juan Déniz es el más destacado valor de los más jóvenes pintores grancanarios; él tiene ahora diecisiete años y podrá llegar a ser un gran artista*.

Ese joven Déniz, había alzado el vuelo —literalmente— dos años antes, marchando a Madrid con un plan que no iba más allá de aterrizar en la capital y pedir a un taxi que simplemente le llevase al centro de la ciudad. Los siete años siguientes lo hicieron madurar en muchos sentidos en la capital de España, pero sobre todo creció como creador. Madrid se abre ante él como un mundo completamente opuesto al de las islas Canarias. En la gran ciudad tiene la oportunidad de conocer a Antonio López, a importantes galeristas con los que rechaza trabajar por no renunciar a su libertad creativa y hace amigos procedentes del extranjero que le hacen ampliar sus miras. A sus manos llegaban libros plagados de imágenes que lo empujaban a perfilar su propio estilo: copiaba, practicaba, coloreaba y vuelta a empezar. Como él mismo cuenta en muchas conversaciones, con la humildad que le caracteriza, aún no sabe pintar, le queda mucho por aprender. Tal es así, que en el camino no ha dejado de nutrirse de las formas y colores que otros han inventado antes que él. Ha tomado préstamos e inspiración de otros para crear su propio lenguaje plástico. De sus numerosas visitas al Museo del Prado se alimentó su pasión por El Bosco, del que admira su preciosismo, detalles y símbolos, además de sus extravagantes composiciones y clara modernidad con respecto a otros autores contemporáneos.

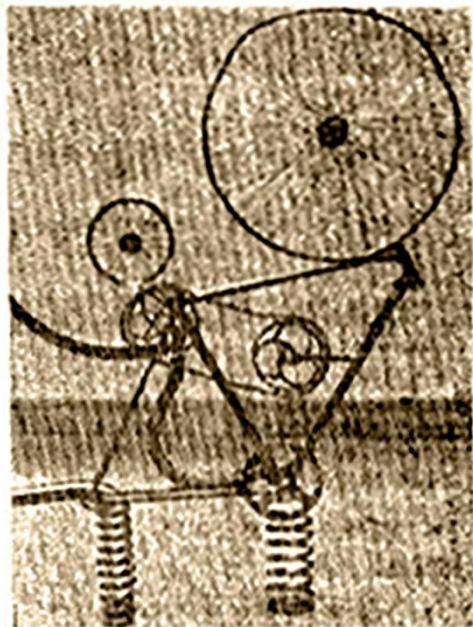
Con frecuentes idas y venidas a la isla, continuaba realizando exposiciones. Aquella semilla plantada en la escuela veguera vio la luz en forma de grupo

³ RODRÍGUEZ MEDEROS, Pedro: «La Delegación de Juventud pone en marcha un “Marathon Cultural”», en *La Provincia*, p. 20, 26 de noviembre de 1970 (Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC).

⁴ «Joven Artista», en *La Provincia*, p. 18, 4 de diciembre de 1970 (Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC).

⁵ A. H. P. «Paco Juan Déniz Inaugura mañana exposición en el Círculo de Labradores de Montaña Cardones». *Diario de Las Palmas*, p. 10. 1 de agosto de 1974 (Jable Archivo de Prensa Digital, ULPGC).

"NOVISIMOS DE SAN MATEO"



La famosa "Bicicleta" de Manuel Hidalgo

Hoy martes, a las ocho de la tarde, la Galería Vegueta inaugura su Sala Millares con los "Novísimos de San Mateo", cuatro jóvenes artistas (uno guano de ellos llega a los 20 años) presentados en el catálogo con un expresivo texto de Rafael Fraoquela. Se trata de Paco Juan Déniz, Guillermo Rivero y Cristóbal Gil, pintores, así como Manuel Hidalgo, escultor. Relacionados con el surrealismo, el abstracto, el naïf, etc., su muestra colectiva presenta un interés extraordinario y sin duda será el punto de partida de su promoción en la cultura canaria, muy cuidadosamente preparada por Marcela Yurfa, directora de Vegueta.

☛ Mañana miércoles, a las siete y media de la tarde, el pintor residente en la isla Rubén Darío Velázquez ofrece una muestra de sus últimas producciones en el Instituto Nacional Isabel de España. La sala de exposiciones está situada en el segundo piso del centro.

Ilustración 2: *La Provincia*, 8 de junio de 1976 (Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC).

sajes imaginados tienen un claro tinte de realidad. Las formas únicas del origen volcánico de Canarias, sus costas onduladas y los cielos multicolor del crepúsculo, fueron y son indudables protagonistas en la pintura de ambos autores.

En esta época, juega con la geometría y la perspectiva, técnicas aprendidas durante sus estudios de decoración de interiores, creando personajes singulares en los que van emergiendo símbolos que ya no abandonará: los ojos que dirigen su mirada al espectador.

artístico, los llamados *Novísimos de San Mateo*, compuesto por el propio Déniz, Miguel Hidalgo, Guillermo Rivero y Cristóbal Gil.

La llegada de este grupo de artistas no pasó desapercibida en la capital gran Canaria, donde inauguraron la Sala Millares de la desaparecida Galería Vegueta apoyados por su directora Marcela Yurfa. Esta década estuvo marcada por sucesivas exposiciones colectivas que les llevaron incluso fuera del Archipiélago, como en el gran evento de la «I Semana Canaria en Málaga», donde Paco Juan Déniz homenajea con su obra al canario Juan Ismael. En sus rutas, también estaban incluidas las islas de Tenerife con el proyecto artístico-literario «Papeles invertidos», en el Colegio Oficial de Arquitectos, y con el Colectivo Aguerre en El Hierro. En diez años de trayectoria ya contaba con más de una veintena de exposiciones, compaginando su estancia en Madrid, e incluso el servicio militar, con su producción artística.

Una de sus grandes influencias en esa primera época es Juan Ismael, heredero natural del surrealismo tras Óscar Domínguez y al que hoy sucede Paco Juan. Juan Ismael guarda en común con Déniz sus orígenes familiares en la isla de Fuerteventura, y en las piezas de ambos es inevitable ver un pedazo de ese territorio de paisajes de ensueño.

Los tonos terrosos, las arenas doradas y las aguas cristalinas, aparecerán con frecuencia en sus obras, donde los pai-



Ilustración 3. Paco Juan Déniz: S/T, acrílico sobre tela, 2010 (Foto de la autora).



Ilustración 4: Paco Juan Déniz. *Una figura atrapada en los bloques*. Lápiz y tinta sobre papel, 1975 (Foto de la autora).

No sabemos si son ojos masculinos o femeninos, pueden aparecer en el cielo en lugar del Sol, en una esquina observándonos, sobre un objeto para darle vida o acompañados de labios —que podría indicarnos el género si tomamos los labios como atributo femenino—. El ojo es un elemento muy recurrente en sus piezas. Como decía André Bretón, *El ojo existe en estado salvaje*⁶, utilizado reiteradamente en las obras de artistas como Max Ernst, René Magritte o Salvador Dalí; este último, dejó su impronta con este símbolo en la colaboración con Luis Buñuel en *Un perro andaluz*. El ojo en la obra de Déniz siempre mira al espectador, conectándolo con la escena, implicándolo en lo que sucede o dirigiendo la mirada hacia donde quiere que se conduzca su atención. Ese ojo, invariablemente uno y abierto, se transforma según lo que nos quiera comunicar: aparece triste con una lágrima, muy abierto para captar nuestro interés o simplemente con el párpado superior caído. El ojo como órgano de percepción es interpretado en la masonería como *el sol visible de donde emanan la Vida y la Luz*⁷, por lo que Déniz, una vez más, da tintes humanos a su obra onírica.

Como ejemplo del uso de la mirada, en esta obra sin título (ilustración 5) la pequeña embarcación parece tripulada por la misma vela que la lleva en su camino, con una clara influencia en la obra *Jardín del mar*⁸, realizada en 1974 por Juan Ismael.

⁶ BRETÓN, André, y Paul ÉLUARD: *Diccionario abreviado del surrealismo*, Siruela. Madrid, 2003.

⁷ CHEVALIER, Jean, y Alain GHEERBRANT: *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona, 2015.

⁸ Obra consultable en: PADORNO, E.: *J. Ismael. Ismael E. González Mora*, Biblioteca de Artistas Canarios, n.º 30, p. 94. Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1995.



Ilustración 5. Paco Juan Déniz, S/T, 15x13 cm, 2017 (Foto de la autora).

En la década de los ochenta, sigue apurando y marcando su estilo. A su diccionario simbólico visual le va sumando imágenes que se irán quedando en su repertorio, amplía su paleta de colores y juega con la técnica, continuando con sus tareas de observación del entorno para plasmarlo en sus piezas. Decía en una entrevista concedida a Diego Talavera en 1980: *Creo que yo estoy en esta sociedad un poco como espectador, aunque esto no quiere decir que no la viva. Digamos que vivo al margen de ella, pero observándola en todo momento para que nada se me escape*⁹.

Es este el momento donde su admiración por Yves Tanguy quedará patente. Crea paisajes que bien podrían ser lunares o escenas submarinas. Ambos artistas tienen una relación sólida con el mar; Tanguy pasaba sus vacaciones familiares en la Bretaña francesa, donde quedaba obnubilado por las formas de las rocas, la arena y el mar; así, el océano Atlántico ha sido motivo de inspiración para los dos. Esos paisajes inciertos, son frecuentemente habitados por «amebas», formas biomórficas¹⁰ que se sugieren como esculturas al pie del paisaje. Esas formas propias de Tanguy, protagonistas en la obra *The Ribbon of Excess* (1932)¹¹, las ha tomado Déniz, sobre todo, para crear personajes en sus obras a lápiz.

Transcurre así una fructífera época repleta de exhibiciones que atraen a nuevos admiradores, galeristas y coleccionistas. De la mano del escritor Víctor Ramírez sus obras llegan a las portadas de libros como *La Piedra en el Camino* o *Nos dejaron el muerto*, e ilustra para la revista de poesía y crítica *Fablas*. De

⁹ TALAVERA, D: «Paco Juan Déniz o el surrealismo de la calle», en *Diario de Las Palmas*. 17 de abril de 1980, p. 4 (Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC).

¹⁰ Colección Roland Penrose: *Exhibition Reviews*. Simon Wilson. *Surrealist Paintings*, 1991

¹¹ Colección Roland Penrose, Scottish National Gallery of Modern Art (Edimburgo). GMA 4084.

él se dice con acierto que *mantiene viva la tradición surrealista de Canarias*¹², tal y como hacían aquellos revolucionarios del grupo de André Bretón en la primera mitad del siglo xx. El automatismo define el proceso creativo de nuestro protagonista pues, aunque trabaja con un concepto inicial, deja que la obra le vaya comunicando qué necesita para transmitir sus ideas. Puede incluso acabar contando algo completamente diferente a lo que pretendía en un primer momento. Su proceso creativo es un continuo fluir de pensamientos. Hace pequeños bocetos de los símbolos que desea incluir, que va añadiendo como las piezas de un puzle. Ninguno falta, ni sobra. Utiliza su particular lenguaje para enviarnos un mensaje; de nosotros depende leerlo o no, aunque tampoco pretende comunicarnos algo cerrado. Esa libertad que nos da a los espectadores de su obra la manifiesta, sin ir más lejos, con la ausencia de título en la mayoría de sus cuadros.

La llegada del año 1990 marcó un antes y un después en su carrera, tanto en producción como en éxito entre el público. Gonzalo Díaz había descubierto su obra hacía algunos años; de hecho, ya en 1980 lo incluyó en su famosa exposición «Generación 70», por lo que, sin perderle la pista, no dudó en incluir al artista en las numerosas exposiciones que celebraría la conocida galería lagunera Sala Conca durante estos años. Cuenta sobre Déniz, enmarcándolo en la Generación de los 70 que *en aquel momento la gente quería hacer abstracción, y él estaba al margen*¹³. Se habían conocido en Vegueta, donde a mediados de los setenta Díaz regentaba su galería Conca 2 junto a Alejandro del Castillo. Apostó años después por la obra de Paco Juan Déniz, pues su calidad técnica hacía sencilla su venta, gustaba y evolucionaba artísticamente en cada pieza. En esta etapa, la nocturnidad y los paisajes surrealistas abstractos fuertemente influenciados por Yves Tanguy dominan su producción, a pesar de su inicial reticencia.

Entramos en un momento en el que desarrolla con asiduidad otra de las técnicas naturales (por su espontaneidad en la ejecución) del surrealismo, el *grattage*, que consiste en el raspado de la última capa de pintura aún húmeda o totalmente seca para crear texturas o relieves, dejando aflorar las capas de color inferiores. Paco Juan Déniz descubrió esta técnica de manera accidental, en uno de los talleres de prácticas



Ilustración 6: Paco Juan Déniz, S/T. Óleo sobre tabla, 33 x 23,5 cm, 1992
(Foto de la autora).

¹² TALAVERA, D.: «Paco Juan Déniz: soy el personaje de mis cuadros», en *La Provincia*, 21 de marzo de 1982, p. 21 (Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC).

¹³ Entrevista a Gonzalo Díaz. Tacoronte, Tenerife, 11 de abril de 2019.

en sus estudios de decoración de interiores. Mientras intentaba dar a una pared un falso efecto de madera, un error le llevó a frotar un trapo contra la pintura, y le gustó tanto el resultado que comenzó a aplicarlo en sus cuadros sin saber que eso ya lo había inventado el surrealista Max Ernst. Telas arrugadas, papeles o plásticos, son herramientas que utiliza a menudo para lograr texturas en obras como esta pieza de 1992 (Ilustración 6), en la que domina una oscuridad de la que emergen formas caprichosas fruto del *grattage*, al más puro estilo Tanguy.

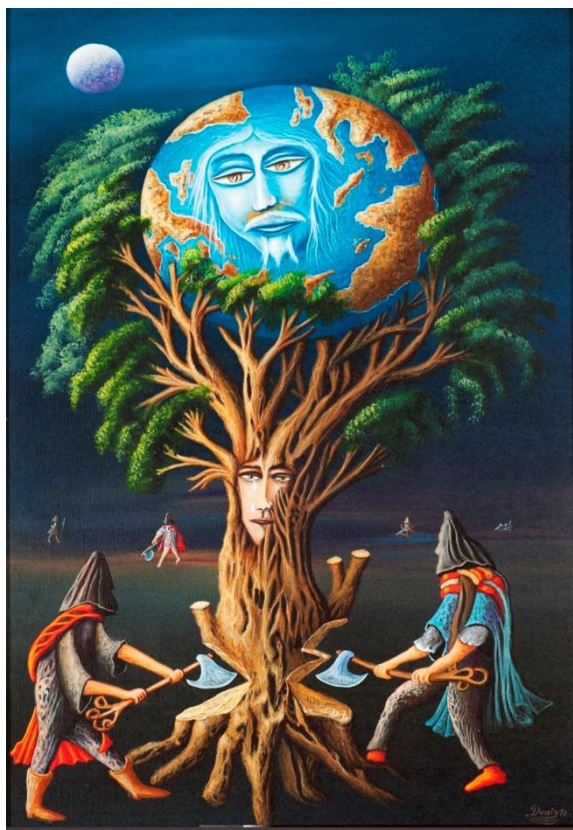


Ilustración 7. Paco Juan Déniz. *¿Quiénes cogen el hacha?* Acrílico sobre tabla, 2010 (Fotografía: Nacho González Oramas).

Otra experiencia importante que le aportó su relación con la Sala Conca, más sólida desde la última década del pasado siglo, fue su presencia en la Feria ARCO en numerosas ediciones. Gonzalo Díaz recuerda con anhelo esa gran fiesta de arte en la que tantos años participó, a pesar de las trabas encontradas en las aduanas y en la dificultad de movilidad desde las islas: cada año, un barco con destino a Cádiz llevaba las obras de la galería para poder montar su *stand* en la capital del país. Así, las piezas de Déniz volvieron durante unos años al Madrid que lo acogió de adolescente, pero ahora como artista consagrado. Decenas de obras aún se conservan en la colección de Díaz, pues no podía evitar comprar piezas a los artistas en sus propias exposiciones. Hoy ese acopio da fe de una etapa artística trepidante de Paco Juan Déniz en cuanto a calidad y cantidad en su producción.

El siglo XXI sirvió a Déniz para continuar creando desde nuevos puntos de vista. El carácter contestatario de sus obras no es desconocido y comparte, inconscientemente, la filosofía del surrealismo primigenio en diversos sentidos. Recordemos que el movimiento y su manifiesto de 1924 supusieron una gran ruptura con el arte anterior, en clara reacción —ergo, un arte politizado— a una Europa destrozada por la Primera Guerra Mundial.

Déniz, en su proyecto «Reflexiones sobre La Pachamama» (expuesto en la Fundación MAPFRE Guanarteme en 2012) muestra un alegato propio de su tiempo, a favor del cuidado de la Madre Tierra, reivindicando a través de la pintura el daño que los humanos le causamos continuamente con nuestros erráticos comportamientos. Piezas como *¿Quiénes cogen el hacha?* (Ilustración 7), muestran una humanización del planeta y su naturaleza dándoles rostro, mientras que los humanos, que infligen dolor, mantienen su identidad oculta. Un grupo de encapuchados, cual verdugos, acaban con la vida de nuestro pla-

neta; una devastación denunciada, quizá de la misma manera que aquellos padres del surrealismo hicieron en tiempos de guerra, a través de la pintura.

Pero sus protestas no se quedan en temas tan genéricos, su serie de *collages* inspirada en la parroquia de San Mateo Apóstol es una queja pública sobre la mala praxis política en torno a nuestro patrimonio arquitectónico. Déniz se compromete, con su obra, actos y palabras.

De este modo, sus últimos veinte años de carrera están marcados por la persistencia en su estilo, acompañado por una depuración extraordinaria de su técnica. El trabajo a base de veladuras da a sus figuras unos volúmenes y profundidades muy lejanos de aquellas primeras ejecuciones de los setenta. El tiempo le ha hecho preciosista, detallista y pulcro en el trabajo, añadiendo cada vez más símbolos a su personal y peculiar diccionario artístico, donde la Luna, los labios o las velas —por citar unos pocos elementos— siempre están presentes.

Para Paco Juan Déniz es tan importante la ejecución de la obra como el mensaje que encierra, ya que para él *el arte es una cosa muy seria, muy sagrada*¹⁴. No defiende a aquel que tiene que escudar su obra tras muchas ex-

plicaciones. Para él, la obra tiene que hablar por sí misma, sin demagogias, con una historia desde la verdad del propio artista.

Tras cinco décadas de creación, su obra ha evolucionado con sus experiencias vitales, ampliando su propio universo. En los últimos años, nuevos símbolos han ido apareciendo, como las mariposas o las sirenas, pero si algo ha sobrevivido a cincuenta años de creación es su afán por contarnos sin palabras la historia de lo que ocurre en su mundo particular.

2. Conclusiones

La larga trayectoria de Paco Juan Déniz le ha permitido asentarse como uno de los máximos representantes del surrealismo en Canarias. Su fidelidad al movimiento es parte de sí mismo. Surreal y autómatas, ha creado un diccionario propio donde las formas sustituyen a las palabras en el lenguaje. La depuración estética ha destacado a lo largo de medio siglo, en el que no ha dejado



Ilustración 8: Paco Juan Déniz. S/T, Serie «Los borrachos», óleo sobre tabla 15'5 x 13 cm, 2017 (Foto de la autora).

¹⁴ Déniz, P. J. Entrevista realizada en el estudio del artista. Vega de San Mateo, 9 de septiembre de 2017.

de aprender y mejorar aquellas «virguerías» de juventud que hoy son su seña de identidad. El dominio de los espacios, arquitecturas y volúmenes son propios de un perfeccionista nato. A pesar de lo internacional del movimiento iniciado por André Bretón, Déniz no abandona la inspiración isleña en sus colores, atmósferas o temáticas, a las que ha sabido incorporar el espíritu de Yves Tanguy, Max Ernst o Juan Ismael, que forman parte de sus raíces estéticas como dioses de su olimpo de inspiración.

Paco Juan Déniz, continúa mirándonos a los ojos, creando personajes en escenarios irreales y manteniendo vivo aquello que Óscar Domínguez dio a conocer a la cultura canaria en el año 1935 con la Primera Exposición Surrealista en Tenerife. El surrealismo no ha desaparecido, y Déniz continuará velando por mantener su legado desde aquel estudio donde nacieron sus primeras obras medio siglo atrás.

Fuentes

- A. H. P.: «Paco Juan Déniz Inaugura mañana exposición en el Círculo de Labradores de Montaña Cardones», en *Diario de Las Palmas*, p. 10, 1 de agosto de 1974, Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC.
- BRETÓN, André, y Paul ÉLUARD: *Diccionario abreviado del surrealismo*, Siruela, Madrid, 2003.
- Colección Roland Penrose. Scottish National Gallery of Modern Art. Edimburgo. GMA 4084.
- Colección Roland Penrose. Scottish National Gallery of Modern Art. Edimburgo *Exhibition Reviews*. Simon Wilson. *Surrealist Paintings*, 1991.
- CHEVALIER, Jean, y Alain GHEERBRANT: *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona, 2015.
- PADORNO, E.: *J. Ismael. Ismael E. González Mora*, Biblioteca de Artistas Canarios, n.º 30, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1995.
- RODRÍGUEZ MEDEROS, P.: «La Delegación de Juventud pone en marcha un “Marathon Cultural”», en *La Provincia*, p. 20, 26 de noviembre de 1970, Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC.
- «Joven Artista», en *La Provincia*, p. 18, 4 de diciembre de 1970, Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC.
- TALAVERA, D.: «Paco Juan Déniz o el surrealismo de la calle», en *Diario de Las Palmas*. 17 de abril de 1980, p. 4, Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC.
- «Paco Juan Déniz: soy el personaje de mis cuadros», en *La Provincia*, 21 de marzo de 1982, p. 21, Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC.
- «Semana de la Juventud en San Mateo», en *El Eco de Canarias*, p. 16, 26 de mayo de 1970, Jable, Archivo de Prensa Digital, ULPGC.

... ..

Entrevista realizada a Paco Juan Déniz en el estudio del artista. Vega de San Mateo, 9 de septiembre de 2017.

Entrevista a Rafael Franquelo. Vega de San Mateo, 27 de febrero de 2019.

Entrevista a Gonzalo Díaz. Tacoronte, Tenerife, 11 de abril de 2019.